

MÁS ALLÁ DEL EXAMEN: REVISIÓN TEÓRICA DE LA EVALUACIÓN DESDE EL MODELO SOCIAL-COGNITIVO EN MATEMÁTICAS.

Juan Carlos Mizzar Almanza
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
juanmizzar@hotmail.com

Sinopsis Educativa
Revista Venezolana
de Investigación

Año 25, N° 1

Julio 2025

pp 422 - 434

Recibido: Abril 2025
Aprobado: Junio 2025

RESUMEN

En el contexto educativo actual, las concepciones de los docentes son clave para la calidad educativa, puesto a que influyen en las prácticas evaluativas. De este modo, el presente artículo tiene como propósito analizar la evaluación en matemáticas desde el enfoque del modelo Social-Cognitivo, destacando su papel más allá de la medición del desempeño estudiantil. A través de una revisión teórica, se examinan las interacciones entre los procesos de enseñanza-aprendizaje, la construcción del conocimiento matemático y la influencia de factores sociales y cognitivos en la evaluación. Los autores más destacados son Bandala y Flores (2023) y Gómez (2022). La metodología es de tipo cualitativo, enmarcado dentro de la investigación bibliográfica y documental, con ésta se analizaron concepciones docentes sobre las prácticas evaluativas en el área de matemáticas y se determinó la importancia de la evaluación formativa desde el modelo Social-Cognitivo. Este estudio revela que las prácticas evaluativas no son neutrales, sino que implican comprender que estas pueden influir en la autoestima, motivación y percepción del aprendizaje. Asimismo, resalta la necesidad de retroalimentación efectiva e integración de instrumentos evaluativos más dinámicos y equitativos. Desde un enfoque Social-Cognitivo se destaca la relevancia de crear estrategias que promuevan la metacognición y la autorregulación en los estudiantes, al mismo tiempo que se motiva a los docentes a analizar y mejorar sus propias metodologías de enseñanza. Dado estos hallazgos, es importante construir una evaluación más holística, reflexiva y contextualizada, la cual contribuya significativamente a mejorar los procesos de enseñanza - aprendizaje en las Matemáticas.

Palabras clave:
concepciones docentes, evaluación formativa, prácticas evaluativas, modelo social-cognitivo.

BEYOND THE TEST: A THEORETICAL REVIEW OF ASSESSMENT FROM THE SOCIAL-COGNITIVE MODEL IN MATHEMATICS.

ABSTRACT

In the current educational context, teachers' conceptions are key to educational quality, since they influence assessment practices. Thus, the purpose of this article is to analyze mathematics assessment from the Social-Cognitive model approach, highlighting its role beyond the measurement of student performance. Through a theoretical review, the interactions between teaching-learning processes, the construction of mathematical knowledge and the influence of social and cognitive factors on assessment are examined. The most prominent authors are Bandala and Flores (2023) and Gómez (2022). The methodology is qualitative, framed within the bibliographic and documentary research, which analyzed teachers' conceptions about evaluative practices in the area of mathematics and determined the importance of formative

Key words:
teaching conceptions, formative assessment, evaluative practices, social-cognitive model.

tive evaluation from the Social-Cognitive model. This study reveals that evaluative practices are not neutral, but imply understanding that they can influence self-esteem, motivation and perception of learning. It also highlights the need for effective feedback and the integration of more dynamic and equitable evaluation instruments. From a Social-Cognitive approach, the relevance of creating strategies that promote metacognition and self-regulation in students is highlighted, while motivating teachers to analyze and improve their own teaching methodologies. Given these findings, it is important to build a more holistic, reflective and contextualized evaluation, which contributes significantly to improve the teaching-learning processes in Mathematics.

AU-DELÀ DE L'EXAMEN: UN EXAMEN THÉORIQUE DE L'ÉVALUATION À PARTIR DU MODÈLE SOCIO-COGNITIF EN MATHÉMATIQUES.

RÉSUMÉ

Dans le contexte éducatif actuel, les conceptions des enseignants sont essentielles à la qualité de l'enseignement, car elles influencent les pratiques d'évaluation. L'objectif de cet article est donc d'analyser l'évaluation des mathématiques à partir de l'approche du modèle socio-cognitif, en soulignant son rôle au-delà de la mesure des performances de l'élève. À travers une revue théorique, les interactions entre les processus d'enseignement et d'apprentissage, la construction de la connaissance mathématique et l'influence des facteurs sociaux et cognitifs sur l'évaluation sont examinées. Les auteurs les plus importants sont Bandala et Flores (2023) et Gómez (2022). La méthodologie est qualitative, encadrée par la recherche bibliographique et documentaire, ce qui nous a permis d'analyser les conceptions des enseignants sur les pratiques évaluatives dans le domaine des mathématiques et de déterminer l'importance de l'évaluation formative à partir du modèle socio-cognitif. Cette étude révèle que les pratiques évaluatives ne sont pas neutres, mais qu'elles impliquent de comprendre qu'elles peuvent influencer l'estime de soi, la motivation et la perception de l'apprentissage. Il souligne également la nécessité d'un retour d'information efficace et de l'intégration d'instruments d'évaluation plus dynamiques et équitables. D'un point de vue socio-cognitif, elle souligne l'importance de créer des stratégies qui favorisent la métacognition et l'autorégulation chez les étudiants, tout en motivant les enseignants à analyser et à améliorer leurs propres méthodes d'enseignement. Compte tenu de ces résultats, il est important de mettre en place une évaluation plus holistique, plus réfléchie et plus contextualisée, qui contribue de manière significative à l'amélioration des processus d'enseignement et d'apprentissage des mathématiques.

Mot clefs:

conceptions de l'enseignement, évaluation formative, pratiques évaluatives, modèle socio-cognitif.

I. INTRODUCCIÓN

El presente artículo tiene como propósito analizar la evaluación en matemáticas desde el enfoque del modelo Social-Cognitivo, destacando su papel más allá de la medición del desempeño estudiantil. A través de una revisión teórica, se examinan las interacciones entre los procesos de enseñanza-aprendizaje, la construc-

ción del conocimiento matemático y la influencia de factores sociales y cognitivos en la evaluación. En este contexto, la evaluación constituye un componente esencial en los procesos de enseñanza y aprendizaje, dado que no solo permite medir el rendimiento académico de los estudiantes, sino también orientar la práctica pedagógica y la toma de decisiones didácticas, por este motivo, desde el modelo Social-Cognitivo, la práctica evaluativa

en matemáticas debe concebirse como un proceso integral que trasciende la mera aplicación de exámenes y acreditaciones.

Para inferir aprendizajes significativos de manera válida, es esencial emplear múltiples fuentes de información que permitan captar la complejidad del proceso de aprendizaje. La dependencia excesiva de la evaluación sumativa y la escasa interacción entre docentes y estudiantes pueden limitar la validez de las inferencias sobre el progreso académico. En este sentido, la evaluación debe articularse con la enseñanza y el aprendizaje como un componente estructural y dinámico, orientado al monitoreo continuo del desarrollo matemático de cada estudiante. Desde esta perspectiva, la evaluación no puede reducirse a una calificación numérica, debe ser un proceso reflexivo y adaptativo que garantice una retroalimentación significativa y una enseñanza más equitativa.

En consecuencia, la labor del docente implica una constante revisión de sus métodos evaluativos, asegurando que estos fomenten el aprendizaje profundo y el crecimiento académico desde un enfoque inclusivo y formativo. No obstante, uno de los principales problemas identificados en el contexto educativo es la permanencia de enfoques tradicionales de evaluación en matemáticas, centrados exclusivamente en la calificación y en la preparación para pruebas estandarizadas. Esta práctica limita la comprensión profunda de los procesos matemáticos y desarticula la evaluación del desarrollo cognitivo y social del estudiante.

A todo lo anterior se suma la falta de formación docente en modelos alternativos de evaluación y la presión institucional por obtener resultados cuantificables, lo que impide avanzar hacia una evaluación más formativa, dinámica y coherente con los principios del modelo Social-Cognitivo. A lo largo del texto, se abordarán las concepciones docentes sobre la enseñanza de las matemáticas, las tensiones entre las prácticas evaluativas institucionales y formativas, así como las propuestas teóricas y metodológicas que orientan una evaluación más reflexiva, inclusiva y significativa con base en el modelo Social-Cognitivo.

Concepciones docentes sobre la enseñanza y la evaluación en matemáticas

Las concepciones que tienen los docentes sobre la enseñanza de las matemáticas influyen directamente en sus prácticas pedagógicas y evaluativas. A causa de esto, reflejan sus creencias sobre cómo se construye el conocimiento matemático, como debe ser enseñado y qué

estrategias son más efectivas para evaluar el aprendizaje de los estudiantes. Ahora bien, en el ámbito educativo, existen diferentes enfoques sobre la instrucción de las matemáticas, desde modelos tradicionales, centrados en la transmisión de conocimientos y la memorización de reglas, hasta enfoques constructivistas, donde se promueve la comprensión, la resolución de problemas y el pensamiento crítico.

Por otro lado, las prácticas evaluativas, pueden variar desde exámenes escritos convencionales hasta estrategias más dinámicas, como la evaluación formativa, la autoevaluación y la coevaluación. De esta manera, reflexionar sobre estas concepciones facilita la mejora continua en el aprendizaje de los educandos, favoreciendo prácticas más auténticas y basadas en la investigación. Teniendo en cuenta lo expuesto, se sostiene que la visión que los docentes poseen sobre la naturaleza de las matemáticas impacta de manera directa en su enfoque pedagógico y en la manera en que imparten esta disciplina en diversos entornos educativos.

Al respecto Gómez (2022) sostiene que la concepción de la naturaleza de la matemática que asuma el docente direccionará la forma en la cual se desarrolla la enseñanza de esta. También, en lo que tiene que ver con el hacer matemático, el estudio encontró que, algunos profesores lo asocian con la actividad de solucionar problemas, otros con el ordenar saberes matemáticos establecidos, y otros con el construir nuevos saberes a partir de los ya conocidos, siguiendo reglas de la lógica. De manera similar, en Colombia el Ministerio de Educación Nacional (MEN) (1998) revela que el concepto de “hacer matemático” varía entre los profesores, quienes lo asocian con diferentes actividades como la resolución de problemas, la organización del conocimiento existente o la construcción de nuevos saberes. (p. 9)

Lo anterior se traduce en falta de unanimidad en las concepciones de las competencias, generando prácticas evaluativas que se salen de los parámetros tanto normativas como institucionales y generan disociación entre lo que se debe alcanzar y lo que se alcanza realmente en la labor educativa. En este aspecto, la falta de uniformidad en la evaluación de competencias en el aula puede tener un impacto significativo en la experiencia de aprendizaje de los estudiantes. Por lo tanto, es fundamental el capital social en las instituciones, donde los docentes trabajen en colaboración para desarrollar un marco de evaluación claro y consistente, que se centre en el desarrollo de habilidades y competencias

específicas. Así pues, los estudiantes podrán recibir retroalimentación precisa y constructiva, que les permita identificar áreas de mejora y trabajar hacia el logro de sus objetivos académicos.

En este aspecto, desde el constructivismo se enfatiza la necesidad de conectar las matemáticas con su aplicación en el mundo real, permitiendo que los estudiantes comprendan su importancia antes de abordar nuevos conceptos. Así, la enseñanza de esta área debe orientarse hacia una comprensión más profunda y significativa del conocimiento numérico. Del mismo modo, la concepción constructivista de profesores de matemáticas considera que debe haber una estrecha relación entre esta disciplina y sus aplicaciones a lo largo de todo el currículo. Por ende, Gómez (2022), piensa que es importante mostrar a los estudiantes la necesidad de cada parte de las matemáticas antes de que les sea presentada, de modo que, los educandos deberían ser capaces de ver cómo cada parte de este campo de estudio satisfacen una cierta necesidad.

Por otro parte, desde una perspectiva reflexiva, es importante tener en cuenta el estudio de Paredes (2022), quien resalta la tensión entre las pruebas institucionales y la evaluación auténtica en matemáticas, lo que lleva a cuestionar si los docentes realmente aplican enfoques que fomenten la autorregulación del aprendizaje y el desarrollo del pensamiento matemático, tal como lo sugiere el modelo Social-Cognitivo. (p. 9). Lo anteriormente expuesto evidencia la necesidad de analizar cómo los docentes pueden equilibrar las demandas institucionales con prácticas evaluativas que favorezcan la comprensión y el aprendizaje significativo de las matemáticas.

A partir de esta revisión teórica, se refuerza la importancia de indagar si en las instituciones educativas del departamento de Sucre los docentes del área de matemáticas logran adaptar sus estrategias evaluativas sin reducirlas a la preparación para pruebas, y si las movilizan en función de un enfoque que potencie la reflexión y la metacognición en los estudiantes, además, este estudio permite comprender cómo la evaluación institucional puede actuar como un factor regulador de las prácticas docentes, lo que resulta crucial para analizar el grado de autonomía que tienen los docentes en la selección de estrategias evaluativas dentro del modelo Social-Cognitivo.

Considerando lo dicho, es influyente analizar la literatura realizada por los autores Hua-

yamave et al. (2024) los cuales subrayan la importancia de adaptar las prácticas evaluativas a las necesidades cambiantes de la sociedad y del estudiante. Además, destacan la necesidad de apoyar a los docentes en el desarrollo de competencias evaluativas efectivas (p.3). Por este motivo, las estrategias evaluativas son fundamentales para examinar el progreso y la comprensión de los estudiantes en diferentes áreas, debido a que les permiten a los educadores valorar no solo el conocimiento adquirido, sino también las habilidades, actitudes y capacidades de los educandos.

En esta misma línea, las evaluaciones diagnósticas, formativa y sumativa son componentes fundamentales del proceso educativo que cumplen diferentes propósitos y ofrecen distintos tipos de información sobre el aprendizaje de los estudiantes, apoyan el aprendizaje y evalúan el progreso hacia los objetivos educativos. En este ámbito, se deduce que si no existe un cambio en la evaluación no se obtendrán resultados diferentes en el proceso de enseñanza y aprendizaje, porque la evaluación condiciona dicho proceso y resulta necesario que mejore la forma de entender y practicar dicha evaluación educativa.

Desde esta perspectiva, la evaluación en matemáticas debe ir más allá de la medición de resultados y convertirse en una herramienta que impulse el aprendizaje significativo y la motivación académica. Al respecto, Camargo-Torres et al. (2023) destacan que

La forma en que los alumnos son evaluados representa sin duda uno de los factores contextuales más influyentes en su motivación escolar frente a sus aprendizajes...Durante este proceso los docentes pueden actuar de distintas formas, recayendo en diferentes aspectos, formas o modelos que caracterizan la forma de evaluación y que además condicionan sus repercusiones sobre la motivación escolar del alumno (p. 196).

En este orden de ideas y dirección, en la subregión Sabana de Sucre, es relevante explorar si los docentes de matemáticas están diseñando prácticas evaluativas que fomenten la motivación y la autonomía del estudiante, o si por el contrario predominan enfoques tradicionales que pueden generar ansiedad y desmotivación. Por otro lado, es posible que existan desafíos en la implementación de prácticas evaluativas que estén en sintonía con el modelo pedagógico Social-Cognitivo, como la falta de formación docente en este enfoque o la presión institucional para obtener resultados cuantificables.

En coherencia a este pensamiento, Trías

(2024) manifiesta que la evaluación en matemáticas debe ir más allá de la medición del rendimiento para convertirse en una herramienta que promueva la autorregulación del aprendizaje y la motivación intrínseca de los estudiantes, de facto, la teoría Social-Cognitiva expuesta por Bandura (1986) subraya el papel de la autoeficacia y la retroalimentación en el proceso de aprendizaje, lo que sugiere que las prácticas evaluativas pueden ser diseñadas para fortalecer la confianza del estudiante en sus habilidades matemáticas. En este sentido, integrar estrategias evaluativas que fomenten la metacognición y el aprendizaje autónomo podrían generar una mejora significativa en la comprensión de los conceptos matemáticos y en la disposición del estudiante para enfrentarlos.

En efecto, la implementación de prácticas evaluativas efectivas requiere un cambio de paradigma en la forma en que se aborda el desempeño académico en el aula. Así mismo, los educadores deben dejar de lado la idea de la evaluación como un mero proceso de calificación y, en su lugar, enfocarse en esta como una herramienta para el aprendizaje y el crecimiento. De acuerdo con esto, Bandala y Flores (2023) piensan que los métodos tradicionales de evaluación, como los exámenes tipo cuestionario, presentan desafíos y no siempre reflejan el verdadero nivel de comprensión de los estudiantes. En contraste, se propone la utilización de productos de aprendizaje, que son objetos físicos o digitales generados por los estudiantes, como herramientas más efectivas para evaluar la adquisición del conocimiento.

Este enfoque no solo facilita la evaluación en sí, sino que también promueve el autoaprendizaje y el trabajo colaborativo. La transformación hacia productos de aprendizaje en la evaluación de matemáticas representa un avance significativo en la educación, ya que permite a los estudiantes aplicar sus conocimientos teóricos en contextos prácticos. Además, el estudio de Bandala y Flores (2023) contrasta dos modalidades de evaluación en la enseñanza de matemáticas básicas en el contexto de humanidades: la evaluación tradicional, que se basa en pruebas tipo cuestionario y la evaluación basada en productos de aprendizaje.

En lo que respecta a la evaluación tradicional y siguiendo a Bandala y Flores (2023) los estudiantes se enfrentan a exámenes en los que deben resolver problemas de manera presencial, mientras que, en la evaluación basada en productos de aprendizaje, los estudiantes crean objetos físicos o digitales que demuestran su

comprensión del material, mostrando una mejora significativa. Este modelo de evaluación promueve un aprendizaje más activo y participativo, donde los estudiantes integran teoría y práctica y utilizan herramientas digitales. Así, se concluye que la evaluación a través de productos de aprendizaje no solo es más eficaz en el reconocimiento de competencias, sino que también fomenta un proceso de aprendizaje más enriquecedor.

Por lo expuesto previamente, se sostiene que, reflexionar sobre las propias prácticas de enseñanza permite a los educadores adaptar sus métodos a las necesidades de los estudiantes, creando un espacio de aprendizaje más efectivo y significativo en la formación de las matemáticas. Por lo que, cada maestro puede transformar su experiencia en una herramienta para mejorar la educación. Empero, no se debe olvidar de la relación compleja que existe entre evaluación, poder y ética que generalmente se omite tanto en el ejercicio profesional, como en las discusiones teóricas de la evaluación, reduciendo su práctica a meras herramientas técnicas asépticas valóricamente.

Asimismo, la evaluación tiene una función pedagógica cuando se utiliza para mejorar los procesos formativos, lo que coincide con el enfoque del modelo Social-Cognitivo en desarrollar competencias a través de la interacción social y cognitiva. En otras palabras, es fundamental analizar cómo las prácticas pedagógicas y evaluativas están interrelacionadas y de qué manera este modelo las orienta en la enseñanza de las matemáticas. Por ende, se contempla el pensamiento de Severiche (2023), el cual tiene la idea de que la evaluación no puede entenderse de manera aislada, sino como parte de un proceso integral de enseñanza y aprendizaje (p4). Para esto, es necesario el diseño de estrategias didácticas que busquen mejorar la práctica docente en matemáticas, con el objetivo de transformar metodologías tradicionales que no favorecen un aprendizaje significativo en los estudiantes.

En otros términos, es fundamental la implementación de estrategias de enseñanza como: el uso de material concreto, resolución de problemas en grupos pequeños, la indagación, aprendizaje basado en proyectos y juegos matemáticos, resaltando el nivel competente de los docentes en la enseñanza del pensamiento numérico y señalando la necesidad de una mejora continua para aumentar la participación estudiantil, aportando a la propuesta investigativa la importancia de contextualizar las prácticas

evaluativas y ofrecer metodologías para mejorar dichas prácticas en diferentes entornos.

Todo ello, unido con una retroalimentación formativa permanente, donde se pueda crear un ambiente de aprendizaje dinámico y enriquecedor que facilite tanto el desarrollo del pensamiento numérico como la comprensión conceptual, promoviendo la participación activa y la construcción colaborativa del conocimiento en el aula. Con base a esto, Vanegas y Céspedes (2024) realizan una reflexión crítica en la cual consolidan que las prácticas evaluativas en el modelo Social-Cognitivo deben concebirse como sistemas dinámicos de interacción, donde la evaluación trascienda la medición para convertirse en dispositivo de transformación pedagógica. (p.6)

Esto evidencia la sistematización de experiencias docentes y permite resignificar prácticas pedagógicas mediante procesos reflexivos colectivos, lo cual complementa la dimensión social del modelo que se está estudiando. En este contexto, es significativo mencionar los aportes de Gómez (2022), quien concluye que la forma en que los docentes llevan a cabo las prácticas evaluativas, representa el desarrollo del acto evaluativo y a la vez permite explicar aspectos de carácter psicológico, político, social y moral del profesional que realiza la práctica, lo que implica que el proceso evaluativo además de ser por naturaleza complejo, tiene factores internos y externos para analizar dentro del proceso formativo y pedagógico. (p.2)

Además, las concepciones que los docentes poseen sobre la enseñanza no solo determinan sus métodos de evaluación, sino que también impactan directamente en la experiencia de aprendizaje de los estudiantes. Esta interconexión subraya la necesidad de promover una formación continua para los docentes que les permita revisar y actualizar sus prácticas evaluativas dentro del marco del modelo Social-Cognitivo, asimismo, al vincular la evaluación con el desarrollo de habilidades cognitivas y sociales, se puede generar un ambiente de aprendizaje más inclusivo y efectivo.

En consecuencia, Díaz (2024) desde una perspectiva crítica, cuestiona que las prácticas evaluativas en matemáticas son una herramienta de aprendizaje más allá de su función calificadora (p.16). De facto, contribuye al análisis comparativo con otras realidades y a la comprensión del papel del docente en la evaluación. Asimismo, la identificación de discrepancias entre el discurso curricular y las prácticas docentes sugiere la necesidad de explorar, en su contexto

de estudio, factores institucionales y socioculturales que influyen en la implementación del modelo Social-Cognitivo en las aulas de clases. Por ende, este proceso comienza con la reflexión, construcción y evaluación de estrategias didácticas que facilitan el desarrollo de habilidades y actitudes necesarias para un desempeño eficaz en el ámbito matemático dentro de la sociedad.

Evaluación desde el modelo Social-Cognitivo en matemáticas

La enseñanza de las matemáticas ha evolucionado a lo largo del tiempo, y con ella, los modelos de evaluación han cambiado para adaptarse a nuevas teorías del aprendizaje. Uno de los enfoques más relevantes en la actualidad es el modelo Social-Cognitivo, el cual enfatiza la interacción entre el estudiante, su entorno y los procesos cognitivos en la construcción del conocimiento matemático. Este plantea una evaluación que no solo mide el desempeño individual, sino que también considera importante el contexto social, y las estrategias cognitivas de los estudiantes. Continuando con esta línea de pensamiento, Fernández y Villera (2024) plantean que “Generalmente se acepta que el conocimiento se adquiere no solo a través del aprendizaje individual, sino también a través de factores sociales como la interacción con otros y la participación en contextos culturales y comunitarios.” (p. 74)

Por lo tanto, en lugar de centrarse únicamente en la adquisición de conocimientos, este enfoque considera fundamental el dominio de herramientas y habilidades que faciliten el proceso de aprendizaje. De esta manera, se busca no solo fomentar el sentido de colectividad en los educandos, sino también brindarles conocimientos científicos y técnicos, así como una base práctica que contribuya a su formación científica. Desde la perspectiva Social-Cognitiva, el aprendizaje de las matemáticas no es un proceso pasivo, sino que se da a través de la interacción con otros, ya sean compañeros, docentes o materiales didácticos. En esta línea de pensamiento, es necesario diseñar estrategias que permitan analizar cómo los estudiantes construyen su conocimiento en un entorno social y examinar la forma en que regulan su aprendizaje mediante la metacognición y la autoeficacia.

Desde este punto de vista, se observa que el modelo Social-Cognitivo de la evaluación en matemáticas va más allá de la simple medición de conocimientos a través de exámenes, porque busca comprender y potenciar los procesos de aprendizaje de los estudiantes. Como señala Sánchez et al. (2023) la evaluación debe conce-

birse de manera holística e integradora, permitiendo no solo verificar el dominio de conceptos, sino también desarrollar en los estudiantes habilidades metacognitivas y de autorregulación. (p.7). En este sentido, una evaluación formativa basada en el modelo Social-Cognitivo favorece la reflexión sobre el propio aprendizaje, ayudando a los estudiantes a identificar fortalezas y debilidades para mejorar su desempeño.

Por todo lo mencionado anteriormente, la evaluación desde el modelo Social-Cognitivo no solo impacta el aprendizaje de los estudiantes, sino que también invita a los docentes a reflexionar sobre sus propias prácticas de enseñanza. Al analizar cómo evalúan y qué efectos tiene su evaluación en el desarrollo de competencias y la autorregulación de los estudiantes, los maestros pueden adaptar sus estrategias didácticas para responder mejor a las necesidades individuales de cada educando. De este modo, la evaluación se convierte en un proceso dinámico que no solo mide el conocimiento, sino que transforma la enseñanza en una experiencia más efectiva y significativa, promoviendo una educación centrada en la comprensión y el crecimiento integral de los estudiantes.

En este mismo sentido, García y Valarezo (2023) demuestran que existe una correlación directa y significativa entre la evaluación de aprendizajes y los procesos de enseñanza en el área de matemáticas, lo cual, refuerza la asociación entre estas variables. En el contexto del modelo pedagógico Social-Cognitivo, esta correlación puede ser aún más relevante, ya que este enfoque promueve la interacción social, la regulación cognitiva y el aprendizaje activo. (p.3). Por este motivo, se debe fomentar la reflexión continua entre los docentes sobre sus prácticas evaluativas y su impacto en la enseñanza, para asegurar que la evaluación sea un proceso dinámico y formativo, incluyendo para ello talleres de formación docente, grupos de discusión sobre prácticas evaluativas, implementación de técnicas y métodos más efectivos para enseñar contenido matemático.

Todo lo anterior conlleva a que los docentes puedan indicarles a los estudiantes, cómo pueden aplicar los conocimientos matemáticos en situaciones de la vida real y desarrollar habilidades como la colaboración, empatía y responsabilidad, tanto en el contexto inmediato de aula y escolar, como en la vida cotidiana. De esta manera, la identificación de estrategias didácticas alineadas con las etapas del desarrollo cognitivo, promueven un aprendizaje adaptado a las capacidades de los estudiantes. Sobre

lo anterior, Tuarez et al. (2025) sugiere que el constructo teórico desde las prácticas evaluativas del modelo pedagógico Social-Cognitivo en matemáticas podría enriquecerse al integrar elementos de la teoría de Piaget (p.4), la cual explica cómo los niños aprenden a través de la exploración y la interacción con su entorno, avanzando en su capacidad de pensar y razonar a medida que crecen.

De este modo, implica diseñar evaluaciones que no solo midan el conocimiento adquirido, sino que también promuevan la construcción activa del conocimiento matemático a través de la resolución de problemas y la interacción con el ambiente. En este marco, es relevante tener en cuenta los aspectos teóricos del trabajo de Culqui (2022) en el cual se destacan algunos elementos claves dentro de esta investigación, tal es el caso de la interacción de la sociedad con el niño, en donde el modelo promueve la resolución de problemas reales como estrategia para fortalecer la autonomía e identidad estudiantil, lo que implica evaluaciones basadas en contextos sociales y no solo en contenidos abstractos. (p.18)

En este punto se destaca la necesidad de instrumentos pedagógicos diseñados por docentes para desarrollar habilidades socioemocionales y cognitivas, en concomitancia con la autogestión del aprendizaje. De igual manera, es importante abordar problemáticas relacionadas con la sobreprotección parental y la desconexión entre la teoría y la práctica docente, los cuales son factores que podrían influir en la efectividad de las evaluaciones dentro del modelo. Siguiendo lo que se ha dicho previamente, es necesario considerar que la evaluación desde esta perspectiva debe incluir herramientas como la observación del proceso de resolución de problemas, la autoevaluación y la coevaluación entre estudiantes.

Así pues, evaluar desde el modelo Social-Cognitivo en matemáticas implica un cambio de paradigma en la forma en que se valoran los desempeños de los aprendizajes en los discentes. No se trata únicamente de calificar respuestas correctas o incorrectas, sino de comprender cómo los estudiantes construyen su conocimiento, interactúan con su entorno y regulan su propio aprendizaje. Por último, esta postura en la evaluación permite un desarrollo más integral de las habilidades numéricas, fomentando el pensamiento crítico en la resolución de problemas.

En referencia a esto, los autores Ley y Espinoza (2021) comentan que, “la evaluación

permite determinar la calidad en términos de eficiencia y eficacia de la gestión escolar; dígase valoración de calidad de las diversas actividades educativas; el nivel de conocimientos, habilidades y actitudes de los escolares...el análisis crítico, la reflexión” (p. 365). Se sobreentiende que la evaluación debe indagar sobre contenidos integrados: conceptos, procedimientos y actitudes, además de constituirse en un instrumento para desarrollar el pensamiento del discente, el espíritu crítico y la creatividad, mediante tareas evaluativas llevadas a cabo por el empleo de instrumentos integradores que enfatizan contenidos destacados por el currículo, coherentes con el nivel de desarrollo del estudiante, que lo motivan y, además, favorecen procesos reflexivos.

Por esta razón, la evaluación en el aula debe ser un proceso integral que no solo se centre en la adquisición de conocimientos, sino también en el desarrollo de habilidades y cualidades. Desde esta premisa, siguiendo el planteamiento de Ley y Espinoza (2021) es fundamental que la evaluación sea un instrumento para fomentar el pensamiento crítico, la creatividad y el espíritu reflexivo en los estudiantes. Esto se puede lograr utilizando instrumentos evaluativos que integren conceptos, procedimientos y actitudes, y que se adapten a las necesidades y habilidades individuales de cada estudiante. Similarmente, afirman que se requiere enriquecer el aprendizaje de la matemática, a través de la evaluación Social-Cognitiva del aprendizaje, siendo este continuo e integral y se caracterice por retroalimentar el proceso de enseñanza, informando al estudiante sobre sus avances.

Además, se debe mantener una función motivadora educativa, con la cual los discentes se sientan aprendices independientes, mediante el empleo de técnicas autoevaluativas. En cuanto a esto, Galián y Hernández (2024) determinan que el aprendizaje, incluyendo el conocimiento de hechos, conceptos y teorías, así como el pensamiento racional, no puede desvincularse de los aspectos emocionales, como sentimientos, actitudes y emociones. Todos estos elementos están interconectados de manera natural dentro del cerebro. (p.24). Dentro de este marco, la evaluación continua e integral es fundamental para enriquecer el aprendizaje de la matemática, destacando la importancia de utilizar técnicas autoevaluativas para fomentar la autonomía y la responsabilidad en los educandos,

Seguidamente Galián y Hernández (2024) expresan que para promover inferencias válidas acerca del aprendizaje de la matemática es necesario evaluar empleando múltiples fuentes de

información. La preponderancia del empleo de instrumentos de evaluación sumativa y la baja relación docente-estudiante, tornan de dudosa validez las derivaciones de aprendizajes significativos que puedan obtenerse de la valoración implementada. Esto significa que generalmente la evaluación se centra en medir el rendimiento de los estudiantes en momentos específicos, en lugar de proporcionar una retroalimentación continua y formativa que pueda ayudar a los educandos a mejorar su aprendizaje.

Complementando lo anterior Martínez et al. (2024) señalan que la evaluación “va más allá de un examen y/o calificación, ya que son sus resultados los que conducirán un proceso analítico, la estructura, planificación y desarrollo de acciones diversas encaminadas a la consecución de objetivos planteados, la tan añorada calidad.” (p. 2). A causa de lo dicho precedentemente, es necesario analizar las evaluaciones que se aplican, para poder reconocer los posibles sesgos, limitaciones y efectos adversos que puedan conllevar, esto no significa desestimar las evaluaciones por completo, sino adaptarlas a un enfoque cognitivo y social, en el que se consiga el verdadero crecimiento del individuo o del grupo evaluado.

Esta perspectiva requiere un cambio en la manera de concebir la evaluación, es decir, pasar de verla simplemente como un juicio o herramienta de medición, a considerarla como un proceso de aprendizaje continuo, tanto para el evaluador como para el evaluado. De la misma manera, se necesita tener un modelo pedagógico claramente definido que sirva como eje central del aula, facilitando la recontextualización de la educación y adaptándolo a las condiciones específicas en las que se llevan a cabo tanto el Proyecto Educativo Institucional (PEI) como el proyecto de aula.

En consecuencia, reconocer la subjetividad en la evaluación es esencial para crear un entorno educativo más equitativo, asimismo, aceptar que las prácticas evaluativas no son neutrales implica una mayor conciencia sobre las repercusiones que pueden tener en los estudiantes, especialmente en aspectos como su autoestima, motivación y, por supuesto, en su proceso de aprendizaje. Además, el hecho de que las evaluaciones influyan de manera significativa en los estudiantes resalta la responsabilidad de los educadores de reflexionar de manera constante sobre sus métodos y modelos pedagógicos. A la luz de lo anterior, las evaluaciones deben ir más allá de medir conocimientos; del mismo modo se espera que fomenten el crecimiento y

el aprendizaje profundo, lo que requiere una revisión y adaptación continuas.

A partir de esto Vázquez (2022) sostiene que la evaluación es vista como un proceso dinámico y multifacético, es posible reflexionar sobre la importancia de configurar un constructo teórico que contemple no solo técnicas de evaluación, sino también la interacción de factores sociales y cognitivos en el aprendizaje de las matemáticas. (p.17). Por este motivo, las evaluaciones deben ser vista como oportunidades para el desarrollo integral del estudiante y no meramente como instrumentos de medición del conocimiento.

En este orden de ideas, es importante explorar cómo los docentes de matemáticas pueden emplear estrategias de evaluación que fomenten la colaboración, la metacognición, la autorregulación y la autoeficacia entre los estudiantes, fortaleciendo así un aprendizaje más significativo y contextualizado. Esto invita a repensar las prácticas evaluativas actuales, promoviendo un enfoque que considere la pluralidad de realidades y contextos presentes en la subregión Sabana de Sucre, lo cual es esencial para la construcción de un paradigma educativo más inclusivo y efectivo.

Por consiguiente, sería beneficioso promover una cultura de autoevaluación y evaluación entre pares, ofreciendo una perspectiva más integral del proceso educativo, ayudando a reducir posibles sesgos. Involucrar a los estudiantes en su propia evaluación les permite comprender mejor sus fortalezas y áreas de mejora, además de fomentar una mayor autonomía en su aprendizaje. Al respecto Estrada y Gamboa (2023) declaran que la evaluación es una herramienta diseñada para fomentar la reflexión crítica de los estudiantes sobre su propio aprendizaje, lo que contribuye al desarrollo de habilidades metacognitivas y refuerza su autonomía y sentido de responsabilidad en el proceso educativo. (p.3)

Para finalizar, es esencial fomentar un ambiente en el que los estudiantes se sientan cómodos haciendo preguntas, cometiendo errores y explorando soluciones desde diferentes perspectivas, es precisamente en este espacio de reflexión y análisis donde se logra una comprensión auténtica, mediante la reflexión constante de las propias prácticas pedagógicas. Debido a que la instrucción de las matemáticas trasciende lo técnico; implica un conocimiento exhaustivo de las dificultades que los estudiantes pueden enfrentar con las conceptualizaciones y procedimientos, así como una disposición por parte del docente para ajustar la planificación y las estra-

tegias a sus necesidades.

METODOLOGÍA

Para el desarrollo de este artículo se adoptó la investigación bibliográfica y documental. Por esto, se trabajó con un estudio cualitativo enmarcado dentro del análisis documental, el cual según Marcelino et al. (2024)

es un proceso de acceso a la información disponible para construir el conocimiento. A través de éste, el investigador comprende y analiza las definiciones y conceptos alrededor de un tema de investigación...A partir de un procedimiento sistemático de revisión de documentos escritos, principalmente, busca generar nueva información o encontrar la respuesta a una interrogante de forma coherente y argumentada (p. 3).

Los autores destacan el valor de la revisión y análisis documental, como un proceso clave en la construcción del conocimiento científico. Lejos de ser una simple recopilación de datos, se trata de una actividad analítica y reflexiva que permite al investigador comprender las múltiples perspectivas que rodean un tema. Al abordar la información de forma sistemática, se generan nuevas interpretaciones o respuestas fundamentadas, lo que evidencia que el conocimiento se construye con base en el diálogo riguroso entre lo que se ha dicho y lo que se busca decir.

Bajo esta óptica, el análisis documental consiste en una recolección de datos no estandarizados cuyo propósito es plasmar mediante un documento la información de manera detallada y organizada, lo cual representa según Martínez et al. (2023) “un factor clave de éxito que permite profundizar sobre el objeto de estudio y aporta para que se desarrolle bajo un principio de un compromiso investigativo.” (p. 80). Así mismo, los datos obtenidos se analizan, examinan, y se sistematizan con el fin de convertirlo en un documento accesible y difundible que busca alcanzar ciertos propósitos. Por otro lado, Casasempere y Vercher (2020) consideran que el análisis documental desempeña un papel fundamental porque ayuda a definir los parámetros de estudio, contribuye a la creación de un marco conceptual al conectar conceptos y permite la formulación de indicadores. Además, facilita la discusión y el diálogo teórico en el estudio. (p.247).

Con relación a lo anterior, se observa que el proceso del análisis documental, Según Peña (2022) se divide en varias etapas: comienza con el establecimiento del objetivo, luego sigue la

lectura y familiarización con el documento para identificar palabras clave y comprender su estructura, posteriormente se identifica el patrón de organización del contenido y se realiza una representación gráfica de las ideas principales, después se evalúa y compara la información de diversas fuentes para conocer aportes y posturas y finalmente se construye una síntesis que integra las ideas relevantes, permitiendo una comprensión profunda del tema investigativo. (p. 4). Estas etapas permiten avanzar desde una visión general hacia un conocimiento detallado y crítico del contenido documental.

En este orden Garzón (2024) expone que, se debe realizar una búsqueda en los distintos medios al comenzar una investigación, los cuales se representan en diversas fuentes de información, como sitios Web, libros, artículos académicos o bases de datos, de igual manera, en el ámbito investigativo se debe analizar la autoría de los recursos, sus credenciales, experiencia y objetividad para asegurar la calidad y fiabilidad de la información proporcionada. (p. 57). Dentro de este contexto, se utilizaron fuentes bibliográficas para consolidar la investigación partiendo de fuentes secundarias, y se tomó como base artículos científicos de revistas en línea, tesis doctorales, libros, cuya vigencia no excedieran los 5 años; los cuales, fueron agrupados en las subcategorías: evaluación educativa en matemática, competencias para la enseñanza de las matemáticas y estrategias didácticas para el mejoramiento de práctica del profesor.

Del mismo modo, se estableció un procedimiento de registro de las fuentes consultadas, siguiendo las pautas del manual de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) año 2025, reflejándose en las referencias del texto, asegurando la credibilidad de la información utilizada en el documento. Como punto culminante de este proceso, se llevó a cabo una rigurosa evaluación crítica y reflexiva de todos los referentes que se consideraron a lo largo de este artículo, instituyéndose como el elemento clave para la sistematización de la amplia gama de información que se recopiló y analizó en el transcurso de esta investigación.

Asimismo, se desempeñó un papel esencial en la clarificación y definición de los conceptos utilizados como referencia en este trabajo. A través de esta evaluación crítica, no solo se valoró la pertinencia y la solidez de los referentes utilizados, sino que también se logró explorar las conexiones existentes entre ellos. Este proceso de reflexión permitió tejer una narrativa coherente y enriquecedora que aporta una perspec-

tiva más amplia y comprensible a los conceptos clave que sustentan este estudio.

CONCLUSIONES

En conclusión, las concepciones que los docentes tienen sobre la enseñanza y la evaluación juegan un papel fundamental en la manera en que estructuran sus prácticas pedagógicas. En el contexto de la enseñanza de las matemáticas, estas concepciones pueden determinar si el aprendizaje será un proceso rígido basado en la memorización de fórmulas y procedimientos, o si, por el contrario, fomentará el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la comprensión conceptual. Cuando los docentes ven la evaluación únicamente como un mecanismo para medir conocimientos y asignar calificaciones, las estrategias utilizadas suelen centrarse en exámenes estandarizados y la reproducción mecánica de procedimientos.

Sin embargo, si la evaluación es concebida como una herramienta formativa, se convierte en un medio para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje, proporcionando información valiosa tanto para docentes como para estudiantes. En este sentido, la evaluación formativa cobra una relevancia especial en la enseñanza de las matemáticas, puesto que permite identificar dificultades en tiempo real y ajustar la enseñanza según las necesidades individuales de los estudiantes. A través de estrategias como la autoevaluación, la coevaluación y la retroalimentación constante, los estudiantes pueden desarrollar una mayor autonomía en su aprendizaje, comprendiendo sus errores y construyendo estrategias de solución más efectivas. Este enfoque no solo mejora el desempeño académico, sino que también fortalece la confianza de los estudiantes en sus capacidades, promoviendo un aprendizaje más significativo.

Desde una perspectiva más amplia, la evaluación en matemáticas puede abordarse desde el modelo Social-Cognitivo, el cual considera que el aprendizaje es el resultado de la interacción entre el individuo, su entorno y sus procesos de pensamiento. Este modelo enfatiza la importancia de factores como la motivación, la autorregulación y el contexto sociocultural del estudiante, aspectos que influyen en su capacidad para aprender matemáticas de manera efectiva. Aplicar este enfoque en la evaluación implica reconocer que no basta con medir resultados finales, sino que es necesario analizar cómo los estudiantes procesan la información, resuelven problemas y aplican los conocimientos en contextos diversos.

Para finalizar, se ha observado que la eva-

luación en matemáticas no debe limitarse a un proceso de medición estático, sino que debe entenderse como una herramienta dinámica que orienta y transforma el aprendizaje. La manera en que los docentes conciben la enseñanza y la evaluación influye directamente en el tipo de estrategias que aplican en el aula, impactando en la formación de los estudiantes. Adoptar enfoques formativos y modelos como el Social-Cognitivo permite potenciar el desarrollo de habilidades matemáticas de manera integral, favoreciendo no solo la adquisición de conocimientos, sino también el pensamiento crítico, la autonomía y la motivación en los estudiantes.

Este artículo contribuye significativamente a la educación al ofrecer una mirada crítica y reflexiva sobre las prácticas evaluativas en el área de matemáticas, desde la perspectiva del modelo Social-Cognitivo. Al destacar que la evaluación va más allá de la simple medición del desempeño, el estudio plantea la necesidad de repensar los procesos evaluativos como herramientas formativas que favorezcan la autorregulación, la metacognición y la motivación de los estudiantes. Esta propuesta se fundamenta en una revisión teórica rigurosa y en el análisis de concepciones docentes, permitiendo comprender cómo las creencias del profesorado influyen en la manera en que se enseña y evalúa, y cómo estas pueden ser transformadas para promover aprendizajes más significativos.

Además, el estudio aporta a la consolidación de una cultura evaluativa más inclusiva, equitativa y contextualizada, que responda a las necesidades reales de los estudiantes y a las demandas del entorno educativo actual. Al señalar los desafíos que enfrentan los docentes en la implementación de enfoques más reflexivos como la falta de formación o la presión institucional por resultados cuantitativos, también invita a replantear la evaluación como un proceso integral, dinámico y ético; convirtiéndose en una herramienta valiosa tanto para mejorar la calidad educativa como para fortalecer el rol del docente como mediador del aprendizaje.

REFERENCIAS

- Bandala Garcés, M. A. y Flores Gil, A. (2023). Estrategias de Evaluación en Matemáticas Básicas para Humanidades en una Universidad del Sureste de México. *Revista de la Realidad Global*, 12(1), 1-5. <https://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://static1.squa+Exploratoris+2023+--+1-5.pdf>
- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Prentice-Hall. <https://www.cambridge.org/core/-change/article/abs/action-a-sociatheorAlbertbanduraenglew-jersey-prentice-hall-1986-xiii-617-pp-h>
- Camargo-Torres, M. D., Chong-Barreiro, M. C., Cáceres-Mesa, M. L. y Moreno-Tapia, J. (2023). Evaluación educativa y motivación escolar en educación superior. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 6(3), 190-197. <https://remca.umet.edu.ec/index.php/REMCA/article/view/624/618>
- Casasempere-Satorres, A. y Vercher-Ferrándiz, M. L. (2020). Análisis documental bibliográfico. Obteniendo el máximo rendimiento a la revisión de la literatura en investigaciones cualitativa, *Nuevas tendencias en investigación cualitativa*, 4, 247-257. <https://doi.org/10.36367/ntqr.4.2020.247-257>
- Culqui Ceron, P. C. (2022). “Modelo Pedagógico Social Cognitivo” como alternativa para el desarrollo de la autonomía del aprendizaje infantil. *Revista Multidisciplinaria*, 2(2), 10-20. <https://revista-criterio.org/index.php/criterio/article/view/7/174>
- Díaz Gutiérrez, E. (2024). Prácticas evaluativas de docentes de matemática costarricenses. *Revista Digital: Matemática, Educación e Internet*, 24(2), 2024, 1-26. <https://www.redalyc.org/journal/6079/607975560002/html/>
- Estrada Urbina, F. R. y Gamboa Graus, M. E. (2023). Evaluación del aprendizaje de matemáticas basada en la reflexión metacognitiva en Educación Media Superior. *Revista Didáctica y Educación*, 14(3), 259-276. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9221644>
- Fernández Campo, F. J. y Villera Coronado, S. R. (2024). Modelos epistémicos: importancia del social cognitivo. *Gade: rev. cient.* 4(1), 70-86. <file:///C:/Users/SERVIR/Downloads/355-Texto%20del%20art%C3%ADculo-1022-1-10-20240210.pdf>
- Galián, B. y Hernández-Prados, M. Á. (2024). Teoría y práctica de la participación familiar en los centros educativos. Orientaciones para la formación docente. Dykinson, S.L. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=974678>
- García, G. y Valarezo, O. (2023). La evaluación en matemática. Una correlación con los procesos de enseñanza. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(4), 367–378. <https://latam.redilat.org/index.php/lt/article/view/1222>
- Garzón Clemente, R. (2024). El arte de investigar en internet alfabetización. Colección oro. https://www.researchgate.net/profile/rebecagarzonclemente/publication/386218640_ealfabetizacion/links/07/el-arte-de-investigar-en-internetalfabetizacion.pdf
- Gómez, R. N. (2022). Concepciones docentes de la enseñanza y prácticas evaluativas en matemáticas. *Revista Oratores*, 1(16), 138-148. <https://portal.amelica.org/ameli/journal/328/3283333008/3283333008.pdf>
- Huayamave Castro, A. M., Macías Alvarado, D. A. y Paredes Velasco, N. J. (2024). Estrategias de evaluación educativa en docentes de bachillerato. *Revista INVECOM*, 5(2), 1-11. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S27390063202500020203
- Ley Leyva, N. V. y Espinoza Freire, E. E. (2021). Características de la evaluación educativa en el proceso de aprendizaje. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(6), 363-370. <https://efaidnbkaj/http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v13n6/2210rus130663.pdf>
- Marcelino Aranda, M., Martínez Cuevas, M. y Alejandro Daniel Camacho Vera, A. D. (2024). Análisis documental, un proceso de apropiación del conocimiento. *Revista Digital Universitaria*, 25 (6), 1-11. http://efaidnbmnnnibpcajpcglclefi://www.revista.unam.mx/wpcontent/uploads/v25_n6_a1.pdf
- Martínez-Corona, J. I., Palacios-Almón, G. E. y Dubelza Beatriz Oliva-Garza, D. B. (2023). Guía para la revisión y el análisis documental: propuesta desde el enfoque investigativo. *Revista RA XIMHAI*, 19(1), 67-83. <https://raximhai.uaaim.edu.mx/index.php/rx/article/view/219/199>
- Martínez Ordoñez, M. P., Rodríguez Medina K. E., Guapizaca Morocho, M. J. y Pintado Paltán, E. M. (2024). La evaluación como herramienta en el proceso enseñanza aprendizaje Ciencia latina

- revista científica multidisciplinar, 8(4), 1-21. file:///C:/Users/SERVIR/Downloads/DialnetLaEvaluacionComoHerramientaEnElProcesoEnsenanzaApr-9726250.pdf
- Ministerio de Educación Nacional (1998). Serie lineamientos curriculares matemáticas. 1-103. <http://efaidnclclefindmkaj/https://www.mineduacion.gov.9archivopdf9.pdf>
- Paredes Pabón, M. (2022). Prácticas evaluativas del docente de matemáticas a partir de las pruebas institucionales en la educación básica secundaria. [Tesis doctoral]. <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/510>
- Peña Viera, Tania. (2022). Etapas del análisis de la información documental. Revista Interamericana de Bibliotecología, 45(3), 1-7. <https://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/http://www.scielo.org.co/pdf/rib/v45n3/2538-9866-rib-45-03-e4.pdf>
- Sánchez Sánchez, J. A., Pineda Fuentes, C. D. y Valdés García, I. J. (2023). Desarrollo de Competencias y Prácticas Evaluativas en Matemáticas y Lenguaje desde el Enfoque Formativo. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 7(5), 1-14. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/8023/12154>
- Severiche Mendoza, C. A. (2023). Prácticas pedagógicas de profesores que orientan matemáticas en Educación Básica: un estudio de revisión. Revista Boletín Redipe, 12(8), 39-49. <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/1988/1977>
- Trías Seferian, D., Sastre Abreu, H. y Cuadros-Jiménez, O. E. (2024). Motivación y autorregulación en el desempeño en matemáticas en estudiantes de Educación Secundaria. Revista Colombiana de Educación, (92), 209-232. <https://revistas.upn.edu.co/index.php/RCE/article/view/17121>
- Tuarez Chico, M. M., Paztuña Crespo, K. M., Alvia Rodríguez, M. M. y Vines Llaguno, L. S. (2025). Métodos de enseñanza basados en la teoría de Piaget y su aplicación en matemáticas. Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS, 7(2), 87-97. <https://www.researchgate.net/publn/388MeteoriadePionenmatematicas>
- Vanegas Quiroga, D. C. y Céspedes Guevara, N. Y. (2024). Prácticas evaluativas en la enseñanza de matemáticas en la Educación Primaria rural. Revista Científica Multidisciplinar, 8(1), 274-294. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9294385>
- Vázquez Garrido, E. (2022). Técnicas de evaluación en educación primaria y secundaria. [Tesis doctoral]. https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&opi=89978449&url=https://oderic.uv.es/rest/api/core/bitstreams/119b208622ce452c94730a41c55774e2/content&ved=2ahUKEwi18uyk8qSHAXX_RDABHUtxBH4QFnoECBIQAQ&usg=AOvVaw1zqcWv2Vid-o8BtOCao-zDf